

# Deuteronomio Lección 29

## Capítulo 22 Continuación

Deuteronomio

Lección 29 – Capítulo 22 Continuación

Nosotros comenzamos Deuteronomio capítulo 22 la semana pasada y lo continuaremos hoy. La primera parte del capítulo aborda una serie de leyes sobre lo que el apóstol Santiago llama “verdadera religión”, lo que significa la actitud espiritual adecuada que un discípulo del Dios de Israel emplea al observar los mandamientos y las leyes de Dios. También es una llamada a la santidad y a exhibir el espíritu de la ley en lugar de tratar de realizar mecánicamente la letra. La clave que siempre debemos recordar en nuestras discusiones de la Torá y la Ley, es que esto es SÓLO para aquellos que ya son redimidos. La Torá y la Ley fueron dadas a Israel DESPUÉS de su redención, no como un medio de redención. Por lo tanto, el seguir el Código De la Ley de la Torá no va ser como se logra la redención, es simplemente la respuesta adecuada que Dios espera como resultado de la redención que nos ha dado por gracia como un regalo gratuito (primero a Israel en Egipto , y más tarde a todos los que confían en el Mesías).

Debido a que las culturas cambian y evolucionan con el tiempo, son los principios de estos comandos los que nosotros debemos comprender y luego volver a aplicar a nuestro estado actual. No siempre será fácil determinar cómo hacerlo; por lo que un debate y un desacuerdo razonable es lo que se debe esperar. Pero lo que NO es discutible es que estas leyes y mandamientos permanecen, tal como Yeshua dijo que permanecieron en Su Sermón del Monte según se registra en Mateo 5.

Nosotros terminamos nuestra última lección discutiendo el concepto de mezclas ilícitas, que se define como la creación de uniones ilegales entre cosas que un adorador de Jehová no debe hacer. Desde un punto de vista Bíblico, la definición de adulterio ES una mezcla ilícita y una

unión ilícita. Así es mientras pensamos en el adulterio como un crimen que gira en torno a cuestiones sexuales, de hecho, incluso el Diccionario Webster deja claro que adúlterar algo es mezclar lo puro con lo impuro, o lo inferior con lo superior, no importa cuál sea el material. Ante los ojos del Señor, el adulterio significa mezclar lo santo con lo profano, lo puro con lo inmundo y los justos con los injustos. Las ilustraciones dadas fueron el travestismo (hombres disfrazándose de mujeres y viceversa), sembrando dos tipos diferentes de semillas juntas, mezclando dos tipos de hilo (específicamente lino y lana) para formar tela para una vestimenta, y el yugo de dos clases diferentes y tamaños de animales juntos para un arado.

Vamos a volver a leer una parte de Deuteronomio 22 para preparar el camino.

VOLVAMOS A LEER DEUTERONOMIO 22:12 – hasta el final

Yo terminé la última lección señalando que los eruditos, maestros y líderes judíos y cristianos han intentado todo tipo de razones para explicar el “¿Por qué?” detrás de la elección del Señor de elegir los animales y los materiales y las acciones que hizo y luego dividiéndolos en categorías de puro e impuro, lícito e ilegal, aceptable e inaceptable. En todos los estudios que he hecho sobre este asunto no he encontrado una sola explicación de la supuesta justificación de Dios para Sus elecciones, o algún tipo de sistema racional lógico dentro de esas opciones que resiste un escrutinio minucioso. No está claro por qué una oveja puede ser sacrificada, pero un cerdo no lo está.

Por qué una pezuña hendida o el rumiar hace tal diferencia es algo que no computa. Por qué una paloma se puede sacrificar, pero una gallina no parece encajar en ningún modelo discernible. ¿Por qué las ranas están fuera de los límites? ¿Por qué se prohíbe el sexo fuera del matrimonio?

En Deuteronomio 22 yo hice la pregunta: ¿acaso el tejer junto el lino y lana sobrenaturalmente crea una tela que es mala? ¿Acaso la siembra de maíz y pepinos uno al lado del otro hace que ambos sean incomibles? Mi conclusión sobre este asunto es que si bien estas leyes y mandatos ciertamente están destinados a ser tomados en serio, como es, el asunto

más grande es que estas son ilustraciones de los principios divinos de Dios. Él ha creado las cosas con un cierto orden, y cada una para un propósito determinado, y el adulterar este orden y Sus propósitos está mal. Es pecado. Debe evitarse. Y si bien la búsqueda de “¿por qué?” es ciertamente un esfuerzo comprensible, la misma es completamente secundaria a nosotros actualmente su aplicación observar (si no) la ley literal el principio claro que demuestra. Como dijo el gran sabio hebreo Rashi: no tenemos que saber por qué el mandato es, es para obedecerla.

Permítanme hacer algunas conexiones y al hacerlo señalar por qué debemos adoptar la actitud de Rashi para obedecer los mandamientos de Dios. En primer lugar, en las leyes de prohibir el uso de una prenda de lino y lana mezclados, esto SÓLO se aplica a ciertas personas en la comunidad israelí, no a todos. Los sacerdotes (que estaban de servicio) se les requería usar ciertas prendas hechas de una mezcla de lana y lino. SÓLO eran los laicos (no sacerdotes) los que no podían usar tela de este tipo. Además, no hay ninguna ley en contra del mero tejido de lino y lana; es sólo el uso de la misma lo que presenta el problema. Teóricamente uno podría hacer un saco de grano o incluso una tienda de campaña de tal mezcla de tela. Por lo tanto, si fuese que el mal estallara espontáneamente con la mezcla de lino y lana no hubiera habido manera de que el Señor hubiera obligado a Sus propios siervos (sacerdotes) a usarlo.

Curiosamente había un artículo que todos los hebreos usaban, que consistía en esta mezcla prohibida de lana y lino: tzitzit. Borlas. El versículo 12 de Deuteronomio 22 hace que sea una ley para los hebreos usar estas borlas. Cuando volvemos a Números 15 y luego estudiamos las obras más antiguas de los Sabios, nosotros vamos a ver cómo estas borlas han de ser construidas; las mismas deben estar hechas de hilos de lino, con un hilo de lana (uno azul) añadido. Así que los Tzitzit tradicionales están hechos de una mezcla de lana y lino que para otros usos y propósitos está prohibido para los laicos de Israel (por cierto, como ha de esperarse, no todas las sectas del judaísmo están de acuerdo sobre este asunto).

La palabra hebrea para tela hecha de lino y lana es sha'atnez. Sha'atnez se traduce generalmente como “material mixto” y esa es una traducción

bastante buena. Pero es clave recordar que estas leyes de mezcla ilícita tienen que ver con el séptimo mandamiento: el adulterio. Por consiguiente, encontramos que, si bien sha'atnez más literalmente puede significar material mixto, de hecho, el uso común y el sentido de ese término llevaban un mensaje muy diferente. Sha'atnez es un modismo hebreo para la prostitución. Más específicamente en la época bíblica una prostituta USABA sha'atnez (ropa hecha de material mixto).

No dejes que eso te confunda, sino que tengas la mente abierta porque casi todos los idiomas hacen lo mismo; dice una cosa, pero a veces en la manera en que un cierto orden de palabras es usado en una circunstancia en particular significa otra cosa. Nosotros estamos tan inmersos en nuestro propio idioma y cultura con sus propios modismos que los usamos inconscientemente y ni siquiera nos damos cuenta. Por ejemplo: en español escuchamos un rumor como: "Escuché que tu amigo Steve se está acostando con esa chica Connie". Ahora, por supuesto, todos sabemos que lo que se está diciendo es que Steve y Connie están teniendo relaciones sexuales. Pero eso ciertamente NO es lo que dicen las palabras, ¿verdad? Si dentro de 1000 años alguien se topa con esa declaración se preguntarán cuál es el problema que Steve y Connie se hubieran ido a dormir cerca el uno del otro. Todo el mundo tiene que dormir. ¿Desde cuándo dormir es algo malo? ¿Qué posible daño o maldad podría haber en ellos durmiendo cerca el uno del otro? Ni hace como cien años atrás, en Estados Unidos como en otros lugares, era completamente común que hombres y mujeres, solteros y en algunos casos apenas conocidos, durmieran varios en una cama. Dije, DORMIR. No era diferente de un grupo de personas durmiendo en sacos de dormir junto a una fogata. Mira: es sólo que, en nuestra cultura, las palabras literales "dormir juntos" no significan lo que dicen, indican algo completamente diferente que la gente fuera de nuestra cultura probablemente no entendería, e incluso dentro de nuestra propia cultura hace un siglo atrás significaba otra cosa.

Es la misma idea con Sha'atnez, material mixto. La implicación de la palabra Sha'atnez era entendida entre los hebreos de antigüedad. Literalmente lo que dice esta ley en el versículo 11 es: "No usaréis sha'atnez, lana y lino juntos". Bastante simple; simplemente no use material mezclado de lana y lino (por cualquiera que sea la razón de

Dios). Pero eso NO es lo que quería decir. Lo que QUERIA DECIR para los israelitas de la época bíblica es que “no usarás la ropa de una prostituta, que son lana y lino juntos”. Una prostituta en tiempos de antigüedad llevaba ropa encantadora, y perfumes caros, porque era lo que ayudaba a atraer a sus clientes masculinos. La tela más fina en esa época era a menudo una mezcla de lana y lino; los paganos ricos llevaban habitualmente este material. Así que aquí hay un entendimiento directo entre los hebreos de antigüedad, que mezclar lana y lino para su uso como vestimenta entre los laicos era simbólico a la prostitución, porque eso era en realidad lo que las prostitutas de esa época generalmente usaban. Pero también era simbólico de lo que la prostitución es esencialmente en un sentido mucho más profundo. La prostitución es, por definición, una forma de adulterio; adulterio es efectivamente una unión no autorizada; una unión no autorizada es una mezcla ilícita; y por lo tanto cualquier mezcla ilícita es simplemente un acto de adulterio ante el Señor. Y eso, amigos míos, es un principio bíblico muy importante que debemos comprender al leer las palabras de la Biblia.

Así que lo que vemos es que si bien una mezcla de lana y lino generalmente se considera como una tela que Dios prohíbe completamente (y hacemos la suposición equivocada de que es inherentemente malo hacerlo), eso simplemente no es verdadero a las palabras y órdenes de la Torá. Las Escrituras hacen claro que los sacerdotes de Dios pueden y DEBEN usar algunas prendas hechas de lino y mezcla de lana (lo encontramos en Éxodo 28). Además, algunos artículos de ropa del sacerdote deben ser solo de lana y otros de lino solamente.

Y el ejemplo del tzitzit nos muestra que incluso los laicos pueden usar algo hecho de este material mixto a pesar de que un tzitzit no puede ser clasificado realmente como una prenda, sino más bien como un símbolo.

Por consiguiente, lo que vemos es que las uniones puras e impuras, las mezclas aceptables e inaceptables no sólo tienen que ver con lo QUE son los materiales de la mezcla, sino que la circunstancia e incluso QUIÉN está involucrado. Permítanme ser claro: esto no nos da licencia para simplemente aplicar las circunstancias de manera firme con el fin de racionalizar nuestro comportamiento. La Torá nos da una Buena cantidad de información para que podamos entender el propósito y el espíritu detrás

de estas leyes.

Muchos judíos ortodoxos de hoy, por ejemplo, NO incluyen el hilo de lana azul en su tzitzit. En su lugar, hacen el tzitzit enteramente de lana. Dicen que es porque no están seguros de cuál debe ser el color exacto del azul para ser utilizado para el hilo, así que simplemente lo dejan fuera por completo. Sin embargo, aquí vemos en Deuteronomio 22 que mientras que el color de ese hilo de lana juega un papel, el problema mucho más grande está en la mezcla de la lana y el lino juntos; así que, para mí en mi mente, el dejar fuera el lino sólo porque el tono exacto de hilo de lana azul no es seguro se pierde todo el propósito y el espíritu de la ley del tzitzit.

Amigos, aquí es donde los judíos y los cristianos pueden irse por la deriva tan fácilmente. Los judíos pueden desviarse dejando de lado la Escritura en favor de la Tradición que es principalmente el comentario y las reglas de los rabinos y las autoridades religiosas judías. Los cristianos pueden salir de la deriva dejando a un lado las Escrituras (o incluso simplemente el AT) en favor de las doctrinas y costumbres de denominaciones establecidas por nuestro liderazgo religioso. Podemos concentrarnos tanto en hacer cosas buenas que se nos olvida el amor y la misericordia con los que se espera que pongamos sal a todo lo que intentemos. Por otro lado, podemos concentrarnos tanto en el amor y la misericordia que declaramos a todos y a todo "bueno" (para ser pacíficos) y terminamos poniendo obediencia a las leyes y principios de Dios en el estante.

Ahora tengo una pregunta para aquellos de ustedes que, como yo, consideran la amonestación del NT que nosotros (como creyentes en el Mesías Yeshua) somos literalmente verdaderos sacerdotes del Señor y que Dios nos ve como Sus siervos separados en esta época. Como Sus creyentes debemos ser los maestros de la Palabra, así como los que observan la Palabra. También debemos darle al Señor nuestros sacrificios (las cuales son nuestra voluntad) y debemos darle a Él un sacrificio de alabanza con nuestros labios. Además, debemos considerarnos como una especie de sacerdotes menores que trabajan y toman nuestra dirección de nuestro Sumo Sacerdote Yeshua. Nosotros debemos ungir con aceite y orar por las necesidades de los demás; todas las cosas que anterior a Yeshua se

reservaban como una función del Sacerdocio de Israel, según ordenado por Jehová.

LBLA 1 Pedro 2:9 Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo *adquirido* para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

Dado que a los sacerdotes no se les permitía, sino que también se les ORDENABA que usaran ciertos artículos de ropa que tuvieran una mezcla de sha'atnez, lino y lana, ¿debemos nosotros evitar usarlo como lo hacen muchos de la comunidad ortodoxa judía? Algunos creyentes hoy creen firmemente que usar una mezcla de ropa de lino y lana es malo; aquellos que típicamente se burlan de esa idea sin embargo casi unánimemente dicen que la razón por la que no tenemos que hacerlo es porque la Ley está muerta y desaparecida y no tenemos que observarla.

Creo que los que están en ambos extremos del espectro necesitan reconsiderar. Como miembro del sacerdocio real de Dios, yo estoy totalmente autorizado, por la Torá y por el autor de la Torá, Yeshua nuestro Mesías, a llevar una mezcla de lino y lana. Yo reconozco que soy mucho más sacerdote espiritual de Dios que un sacerdote terrenal en el sentido de que (hasta donde yo sé) no soy un descendiente físico de Jacob, y mucho menos de Aarón quién formó el sacerdocio israelita. Sin embargo, yo (y ustedes) tenemos deberes físicos terrenales y mis acciones, actitud y espíritu deben reflejar en todo momento la opinión de Dios de que yo soy Su siervo, Su sacerdote, apartado SOLAMENTE para Él.

Y como yo soy hecho santo y separado para Él, eso significa que lo que yo mismo me uno, con quién y con qué me uno, debe ser cuidadosamente considerado. Podría darles innumerables ejemplos de esto en el Nuevo Testamento. Lo que espero es que a medida que sigamos discutiendo sobre la sexualidad humana, las mezclas ilícitas, que usted pueda ver que los principios para todo esto se establecen en la Torá y es ahí donde obtendremos nuestra mayor comprensión de las uniones ilegales y legales. 1 Corintios capítulo 6 es casi exclusivamente de mezclas adecuadas versus mezclas inadecuadas. Como solo un pequeño ejemplo, escucha a Pablo

suplicando en LBLA 1 Corintios 6:16 ¿0 no sabéis que el que se une a una ramera es un cuerpo *con ella*? Porque Él dice: LOS DOS VENDRÁN A SER UNA SOLA CARNE.”;

Aquí el da la prohibición en contra de una unión ilegal entre una persona que ha sido hecha santa y pura con una persona que no es santa y es impura. Luego, en el siguiente versículo, el da la lógica para este punto de vista en la forma positiva: LBLA 1 Corintios 6:17, pero la persona que está unida al Señor es un solo espíritu (con Él).

En otras palabras, como con todas las mezclas ilícitas, el concepto es que una persona que es apartada para Dios no tiene derecho alguno a entrar en unión con esas cosas o con aquellas personas que no lo son. El hacerlo es una mezcla no autorizada; hacerlo es esencialmente adulterar lo que era puro. No sólo adulteramos las leyes de Dios cuando hacemos eso, sino que también adulteramos nuestra relación personal con Dios. Sé que esto es muy difícil, pero no son mis reglas de las que te estoy hablando, es simplemente la Escritura. Y con todo mi ser creo que lo que les estoy diciendo es plenamente el contexto y plenamente lo que se nos está comunicando.

Bueno, hemos tocado ligeramente los problemas de sexualidad humana que yo les dije la semana pasada nos iban a desafiar; pero ahora empieza a calentarse de verdad. Comenzando en el versículo 13 hay algunos ejemplos de relaciones (o mejores, uniones) entre hombres y mujeres de las cuales algunas están bien, algunas están equivocadas y todas afectan a aquellos involucrados.

El primer caso es de un hombre que acusa falsamente a una mujer de no ser casta antes de casarse. Para decirlo más directamente, un marido se casa con una mujer y decide acusarla de tener relaciones sexuales con otro hombre ANTERIOR a su compromiso. Ahora en nuestra sociedad eso es considerado prácticamente normal y generalmente hablando no es visto como motivo de preocupación por parte del nuevo novio. De hecho, una chica que NO ha tenido relaciones anteriores al compromiso es vista hoy como ignorante, mojigata y un poco atrasada. Ella es burlada y a menudo despreciada por sus amigos, considerada extraña y anormal, por lo que en nuestro tiempo una chica como esta podría realmente mantener su



virginidad en secreto para que no se sienta avergonzada. Nada podría ser más opuesto a los mandamientos de Dios, la realidad Bíblica y lo que se esperaba en la sociedad israelita temprana.

Este primer ejemplo es fascinante: un hombre se casa con una mujer y decide que ya no la quiere. Lo que dice en el versículo 13 es que él la odia. El odio no significa que haya desarrollado una intensa aversión emocional por ella; significa que él la rechaza por cualquiera que sea la razón. Dado que la Ley tiene sólo las razones más estrechas para permitir un divorcio, y aparentemente el marido no tiene una de esas razones para usar, inventa una acusación falsa. Y si esta acusación fuera realmente cierta (que en este caso no lo era), constituye una razón legal para deshacerse de su esposa. Y la razón del marido para querer el divorcio es que descubrió que esta mujer no era virgen cuando se casó con ella. La difaman, anuncia públicamente su queja, y por supuesto esto causa una enorme pérdida de honor tanto para su esposa como para su familia (y especialmente para el padre de esta niña).

Por consiguiente, una solución cultural estándar al problema se desarrolla ante nosotros: para contrarrestar estos cargos la madre y el padre llevan "prueba" de la virginidad de la niña a aquellos que están facultados para juzgar el asunto, los ancianos de la ciudad. Este versículo habla de que los ancianos están ubicados en la puerta; He mencionado un par de veces que la corte se llevó a cabo por lo general junto a las puertas de entrada principales de la ciudad (si era una ciudad amurallada). En esa época, el área junto a las puertas era donde se encontraba el patio principal de una ciudad. Era donde los hombres de negocios se congregaban, los extraños eran detenidos e interrogados por los agentes del orden, las ceremonias de matrimonio podían ocurrir, y donde el tribunal local se reunía. La idea era que estas eran todas las cosas que iban a ser presenciadas públicamente.

El padre ahora habla y dice que este hombre nefasto al que le dió a su hija la ha rechazado sin una buena razón, y ha inventado cargos falsos de fornicación para divorciarse de ella. Sin embargo, de hecho, el padre y la madre tienen la evidencia necesaria para PROBAR la virginidad de la niña anterior al compromiso. Y la evidencia requerida es la "ropa de matrimonio", o la prenda de matrimonio o algún otro término que se

refiere a un pedazo de tela que tuvo un papel muy importante en el proceso matrimonial.

Es difícil exagerar la gravedad de este asunto. Una chica que ha tenido relaciones sexuales anterior al compromiso puede ser apedreada hasta la muerte. El padre es deshonrado por el acto tan horrible de la hija porque era su trabajo protegerla y supervisarla hasta que él la entregara a otro hombre, su esposo; la vergüenza va más allá de ser enorme y la misma afectará a la familia para las generaciones venideras.

Además, debido a que era costumbre que el pretendiente pagara un precio monetario sustancial al padre como "precio de la novia", el padre tendría que devolver el dinero. En la mayoría de los casos, esto podría ser un retroceso significativo en las finanzas de la familia. El marido ciertamente quería recuperar su dinero porque lo necesitaría para la otra novia y, además, había sido defraudado.

Antes de ir más lejos vamos a definir un par de términos. En primer lugar, encontramos que el término "virgen" se utiliza a menudo en la Biblia. En la era moderna, el término se refiere a una mujer que nunca ha tenido relaciones sexuales con un hombre. En la Biblia significaba principalmente que esta mujer nunca ha estado casada. Por supuesto, lo que es parte integral de una chica que nunca se casa es que a) nunca ha tenido relaciones sexuales, y b) todavía vive en casa bajo la autoridad de su padre. Debido a que las niñas generalmente se casaban alrededor de la edad de 15 años, también significaba que eran niñas JOVENES (sólo rara vez una niña podía haber alcanzado sus 20 años y seguir siendo soltera y vivir con sus padres).

En segundo lugar, está el asunto de la tela de matrimonio, en hebreo llamado simlah. En la cultura israelita y según la Ley Bíblica, el primer paso hacia el matrimonio era que se organizara la misma entre el padre y el potencial novio, y un precio era pagado. Una vez alcanzado el acuerdo y se intercambiaba el dinero, la pareja estaba oficialmente comprometida. El estado de compromiso hizo que la pareja, para todos los efectos prácticos, casados. El compromiso NO era alargado ni noviazgo. Este NO era un tiempo en el que las partes podían razonablemente cambiar de opinión. Para romper un compromiso se requería una muy BUENA razón legal.

Sólo UNA COSA separaba a los comprometidos de la consumación oficialmente del casamiento... Por lo general, una ceremonia de matrimonio muy simple y rápida ocurría ese día y luego el hombre tomaba a su novia y tenían la unión sexual. SÓLO bajo esto la pareja estaba legalmente casada.

Durante la noche de bodas la consumación debía ocurrir mientras la pareja se acostaba juntos sobre un paño limpio; en tiempos antiguos no era un paño, como una sábana o una manta, sino simplemente una ropa interior nueva y limpia que la novia llevaba durante la consumación. Sólo más tarde se hizo habitual tener un paño especial utilizado para este propósito. Antes de que se pretendiera usar el paño, o prenda, era entregado a mujeres mayores especialmente seleccionadas para verificar que estaba completamente limpio, virginal (y lo más importante) sin mancha con cualquier cosa que pudiera pasar remotamente por sangre, porque esta tela de matrimonio estaba a punto de convertirse en una pieza permanente de evidencia legal.

Debido a que la niña era joven y nunca había tenido relaciones sexuales anteriormente, se esperaba que se produjera algo de sangrado. No necesito entrar en las razones anatómicas para esto, porque ya las conoces. La mancha de sangre estaría en el paño limpio de boda, y voila, tenemos pruebas de que la chica era de hecho una virgen. Ahhhhh. Pero, ¿qué pasaba si por la mañana se descubría que no HABÍA mancha de sangre? Para el esposo de esa época era una prueba de hecho de que su nueva esposa no había permanecido pura antes de su compromiso. Ahora empieza el problema.

A la mañana siguiente, si todo saliera según lo planeado, la niña presentaría con orgullo el paño de matrimonio manchado de sangre a su madre y a su padre como prueba de que había sido una hija buena y fiel. Los padres, a su vez, visualizaban con orgullo la tela en su hogar y mostraban a todo el bien deseado, amigos y familiares de que se había producido un matrimonio honorable. Hoy en día nosotros los padres tenemos maravillosos 8 por 10 fotos colgadas en nuestras paredes como recordatorios de la boda. En ese día, los padres dispusieron la tela de matrimonio manchada como un recuerdo matrimonial. Les dije que esto se iba poner delicado.

Después de un tiempo, la tela fue cuidadosamente almacenada como una clase de documento de evidencia por si acaso algo como este caso en particular que se prevé aquí en Deuteronomio 22 realmente sucedía. Esto explica la necesidad de que las mujeres mayores confirmaran la naturaleza de la tela sin mancha antes de que se utilizara para que, si fuera necesario, pudieran testificar de la misma. Después de todo, las mujeres sabían muy bien si era virgen o no, y podían haber preparado un paño pre-manchado para su uso en este caso; al menos esa era la mentalidad.

La tela era toda la prueba que los ancianos necesitaban; el marido es juzgado como un mentiroso y su castigo es apropiadamente severo. En primer lugar, por definición, su deshonestidad y falta de confianza está expuesta para que todos la vean. Segundo, debe ser castigado públicamente siendo azotado. Luego debe pagarle al padre una multa de 100 shekels de plata, una cantidad sustancial de dinero para esa época. Y, por último, no sólo el hombre no puede divorciarse de la mujer como había planeado, sino que, no importa lo QUE suceda en el futuro, el NUNCA podrá divorciarse de ella. No importa lo que haga, él se tendrá que quedar con ella hasta el día en que muera.

Ahora, permítanme añadir que era reconocido por todos, que hay una serie de circunstancias por las que este escenario de la noche de bodas podría ir de una manera como no se suponía y de esto suceder no habría culpa alguna por parte de nadie. Es decir, una mancha de sangre puede ser que no aparezca en la tela y hay razones anatómicas para eso, que son bien entendidas y normales. Por lo tanto, encontraremos normas rabínicas que podrían requerir un examen físico sobre la novia por parte de las mujeres mayores, para que puedan actuar como testigos para ayudar a determinar si es necesario alarmarse.

La ilustración del segundo caso comienza en el versículo 20; y es básicamente la misma, EXCEPTO que resulta que las acusaciones del marido son ciertas. En caso de que se encuentre que la novia tuvo relaciones sexuales antes del matrimonio, ella es llevada a la puerta de la casa de su padre y ALLÍ es apedreada (no es ejecutada por sus padres sino por la comunidad). Supongo que podríamos argumentar que esto es injusto y demasiado severo; pero recuerden anteriormente en el capítulo anterior que un hijo rebelde se enfrentó básicamente a la misma consecuencia. La

forma principal en que una hija es rebelde es rechazando la supervisión de su padre; jugueteando con los hombres que no están comprometido con ella, y por lo tanto trayendo gran deshonra a su hogar. La máxima rebelión de una joven es tener relaciones sexuales antes de un compromiso. La máxima rebelión de un joven es ser un inútil; un glotón y un borracho. Por lo tanto, la justicia de Dios es la misma: la muerte para ambos. Y de nuevo en ambos casos la razón de este gran precio a pagar es "purgar el mal de Israel".

El crimen que la chica cometió se llama comportarse como una zanah; significa comportarse como una prostituta. Y mientras que nosotros en Occidente damos a este acto la designación de fornicación (y muchas Biblias lo traducen de esa manera) en realidad la palabra cubre el punto. El significado mismo del acto de prostitución es acerca de una unión sexual física ilícita. Se trata de una mezcla ilícita, de una unión no autorizada. Y todas las uniones ilícitas son una forma de adulterio. Así que mientras tendemos a hacer una distinción en la sociedad moderna entre fornicación y adulterio, todo está contenido bajo el mismo principio Bíblico de Dios y es parte del séptimo mandamiento.

A continuación, se muestra el tercer ejemplo: el de un hombre que comete adulterio con una mujer casada. El caso es bastante sencillo; si esto resulta ser cierto, ambos son ejecutados (¡aquí no hay favoritismo!).

El 4to ejemplo está contenido en los versículos 23 y 24. Es el caso de una chica comprometida que tiene sexo con otro hombre que NO es con el que ella está comprometida. Una vez más la pena para ambos participantes es la muerte porque a excepción de la consumación entre la novia y el novio bajo la Ley no hay casi ninguna diferencia entre el compromiso y el matrimonio. Así que la pena es la misma que para la mujer y el hombre casados porque esto es, una vez más, esencialmente adulterio.

Ahora hay algunas advertencias en este caso provocadas por las circunstancias. Esta es una situación que ocurre en una ciudad. Las ciudades en tiempos antiguos estaban densamente pobladas y la pared de una casa se construyó generalmente incorporando la pared de la casa vecina. El agua y las carreteras determinaban tanto como hasta DÓNDE una ciudad podría ser construida; por consiguiente, cuando existía un lugar

adecuado de tal manera que había disponibilidad de agua y la seguridad de tener varias familias en un solo lugar era importante, allí crecería un pueblo. La idea es que un ataque en contra de una chica dentro de la ciudad es prácticamente imposible pasar desapercibido. Una mujer poco dispuesta habría gritado y alguien la habría escuchado; tal vez para rescatarla o tal vez simplemente para ser capaz de testificar que ella gritó. Pero el grito fue un indicio de que se trataba de un caso de violación y no de un acto voluntario de unión sexual ilícita.

Sin otras pruebas, por el contrario, que nadie la oyó gritar significa que ella no protestó lo suficiente y, por lo tanto, fue culpable de participación voluntaria. Esto es adulterio y su vida (junto con la del hombre) es castigada. La idea aquí es una de resistencia razonable; si no hubo resistencia entonces no hay excusa.

Sin embargo, como dice en el versículo 25, cuando la ubicación del mismo tipo de crimen está en el campo donde las casas podrían estar separadas bastante la una de la otra y por el cual los gritos de la niña muy posiblemente nunca podrían haber sido escuchados, si ella afirma que NO estaba participando voluntariamente entonces su palabra es tomada por eso. Ella es inocente y él es culpable y él será ejecutado.

El caso final es de un hombre que tiene sexo con una chica que no está casada ni comprometida y vemos un cambio interesante en el castigo; la muerte no está prescrita para ninguno de los dos. La mejor manera de comparar esto con los tiempos modernos es que una adolescente, viviendo en casa, tiene una cita con un chico y deciden tener relaciones sexuales.

Si bien esto es cualquier cosa menos que lo ideal y esta unión sexual no está autorizada, la misma no tiene el mismo peso que para una persona que estaba casada, comprometida o fue violada. Dos parejas dispuestas y solteras han establecido su rumbo, aunque, ellos lo han hecho mal.

El resultado final es que DEBEN casarse. ¿por qué? Porque según las reglas de Dios, una unión de un hombre y una mujer que ha sido dispuesta indica el matrimonio; una chica ha decidido que quiere que la autoridad sobre ella sea transferida de su padre a un marido. El Señor dice que un hombre que tiene unión sexual con una mujer que NO está comprometida con

otro hombre ya ESTA involucrado en el matrimonio y AHORA él es responsable de ella.

Por lo tanto, como dice el versículo 29, el hombre debe pagar al padre un precio de novia y se establece el precio como 50 shekels de plata. Este es un precio alto, probablemente más alto de lo habitual. No tan alto como la pena que el marido pagó por acusar falsamente a su nueva esposa de no haber sido virgen cuando se casaron. Por otro lado, el hombre en este caso ha quitado para siempre el estatus de virgen de esta chica; por lo tanto, hay muy pocas posibilidades de que el padre pueda conseguir que alguien se case con esta chica en el futuro y eso significaría que nunca recibiría dinero por un precio de novia.

Además de que este hombre tenga que casarse con la chica, nunca tendrá derecho a divorciarse de ella en el futuro, sin importar cuán legítimo sea el caso o cuan ofensiva sea la razón.

Hay mucho que nosotros debemos aprender de esto. Permítanme terminar la lección señalando algunas cosas:

1. Cuando nosotros mantenemos el estado de nuestra cultura a la luz de estas leyes, nosotros no tenemos base para suplicar que debemos ser tratados de manera diferente, corporativamente, de acuerdo con la justicia de Dios porque somos una llamada nación cristiana absolutamente llena de iglesias y sinagogas. Nosotros somos, como dicen, culpables como pecado. Somos tan culpables como si fuéramos una nación de ateos; tal vez más porque sabemos la verdad y a menudo elegimos ignorarla.
2. Un padre tiene el deber de proteger a las mujeres que viven bajo su techo. Esta no es una demanda social ideal o una machista; este es nuestro PAPEL como hombres ordenados por el Dios que nos creó como varones. Dios ha puesto a estas mujeres bajo nuestra autoridad no como esclavas, sino como nuestra responsabilidad de velar por su bienestar. La conducta sexual de nuestros hijos no debe dejársele al sistema escolar para que lo enseñe y para que dispense su punto de vista humanista progresista y secular. No sé hasta qué momento un padre y una madre deben ir a protegerse contra esto, pero cualquier cosa dentro de las leyes de nuestra sociedad debe ser considerada.
- 3.

También necesitamos ver que mientras que el comportamiento sexual ilícito que tiene lugar aquí tiene sus propias consecuencias, Jesús deja claro que todo comienza en nuestras mentes. Nuestros cuerpos son esclavos de nuestras mentes, no al revés. Ya sea una chica que decide tratar su cuerpo como el de una prostituta o un hombre que decide actuar como un violador, o de dos adultos en consenso que participan en una unión sexual ilícita, comienza con el pensamiento de ellos.

2. Por eso Yeshua dice que un hombre con solo mirar a una mujer con lujuria (lo que significa que ha formado la idea de sus intenciones sobre ella en su mente y por lo tanto dio el primer paso) ya es adúltero. 4.
3. Si bien hemos tenido los ejemplos de animales unidos, semillas plantadas juntas, dos tipos de hilo entrelazados y el engaño de un hombre disfrazándose de mujer, ningún acto de mezcla ilícita es tan grave como el acto de unión sexual ilegal entre un varón y una hembra. Pablo argumentó que el cuerpo físico de un Creyente debe ser considerado como el templo del Espíritu Santo de Dios y por lo tanto debe ser tratado de acuerdo al mismo. Violar ese templo es violar la propiedad de Dios y profanar Su morada.

A nosotros todavía nos queda un largo camino por recorrer con el sermón de Moisés que involucra la sexualidad humana y las mezclas ilícitas (porque es un tema tan serio con efectos de gran alcance), con esto concluye el capítulo 22. La próxima semana comenzaremos con Deuteronomio 23 y continuaremos el tema.